

sobre el gran canal se comienza a trabajar en el puente Rialto, notable por sus atrevidas formas.

**Suecia.** - Muerte de Juan III (noviembre). Su hijo Segismundo, rey de Polonia, para quien está destinada la corona, no llegará hasta dentro de un año. Gobierno de Carlos de Sudermania, hermano de Juan III.

1593

**Austria y Turquía.** - El bajá de Bosnia pone sitio á Sisseck, baluarte de la Croacia. Gran victoria de las tropas austriacas, debida sobre todo á Montecuculli; pero Sisseck se rinde á los otomanos (24 de agosto). Los turcos llegan hasta Alba Real, donde son derrotados (octubre).

**Francia.** - Apertura en París de los Estados generales de la Liga (26 enero). El catolicon, es decir, el dinero de España, no basta para asegurar la corona de Francia á la hija de Felipe II, cuyas pretensiones no hubiera favorecido ni aun la misma casa de Guisa, aunque no esperase el triunfo para sí. En las conferencias de Surene, Enrique IV anuncia su proyecto de convertirse (abril). Decreto del parlamento contra toda pretension de mujer ó extranjero al trono de Francia (28 junio). Abjuración solemne de Enrique IV en San Dionisio (25 junio). - La *Sátira Menipea*, que se comienza á imprimir en Tours, es un monumento de buen sentido y de espíritu francés, á la vez que una protesta nacional contra los extranjeros que sostienen la Liga.

**Holanda.** - Despues de una separación de seis meses, los Estados generales del Haya comienzan á ser sedentarios y perpétuos (14 junio).

**Rusia.** - Un edicto somete á los campesinos á la gleba, privándoles del derecho de cambiar de señor ó de domicilio en detrimento de los nobles propietarios.

1594

**Alemania.** - Los protestantes forman una liga.

**Austria y Turquía.** - Despues de varios asaltos, los turcos obligan á la plaza fuerte de Raab ó Javarino, cerca de la confluencia del Raab con el Danubio, á rendirse á discreción.

**España y Holanda.** - El rey de España nombra gobernador de los Países Bajos al archiduque Ernesto, hermano del emperador Rodolfo, que así como Alejandro Farnesio cree posible hacer frente al mismo tiempo á los rebeldes de los Países Bajos y á Enrique IV. Infútilmente trata de hacer asesinar al príncipe Mauricio y á los principales jefes de los confederados. Los esfuerzos de Mauricio se frustran en sus ataques contra Bois-le-Duc y Maestricht; pero entra victorioso en Groninga á los tres meses de sitio (24 julio): esta conquista completa el territorio de las siete Provincias Unidas.

**Francia.** - Cuando ya se han

separado de la Liga varias ciudades importantes, Meaux, Lyon, Orleans y Bourges, Enrique IV se hace consagrar en Chartres (27 de febrero). El gobernador Brissac le vende la ciudad de Paris (22 marzo). Vuelve á Paris el parlamento de Tours. Rendición de Ruan y del Havre, cuyo gobernador es comprado también por un alto precio.

- Continuación del proceso de la Universidad y de los sacerdotes de Paris contra los jesuitas: Antonio Arnaud habla por la Universidad (julio). - Muerte de Francisco de O, superintendente de hacienda, insigne depredador: sustitúyense ocho consejeros, que continúan derrochando el tesoro. - El duque de Guisa se reconcilia con el rey (29 noviembre). - Atentado de Juan Chatel contra el monarca (27 diciembre); los jesuitas son expulsados del reino por decreto del parlamento de Paris. - Pedro Pithou publica, con dedicatoria á Enrique IV, las *Libertades de la Iglesia galicana*, redactadas en ochenta y tres artículos.

**Italia.** - Muerte de Palestrina, conocido con el sobrenombre de príncipe de la música, en la cual introdujo el estilo majestoso.

**Suecia.** - Al ser consagrado Segismundo, que es príncipe católico, se le obliga á prometer que mantendrá la confesion de Augsburgo (febrero): la religion católica no se practicará sino en la capilla del príncipe. Comienzan las discordias que el celo luterano y la ambición de Carlos de Sudermania suscitan entre el tío y el sobrino.

1595

**Austria.** - En un tratado de alianza contra los turcos, Segismundo Bathori hace reconocer formalmente la independencia de Transilvania y contrae matrimonio con una princesa austriaca.

**España, Francia y Holanda.** - Enrique IV declara la guerra á Felipe II (17 enero); marcha en busca de los españoles y linguistas á Borgoña, gobierno del duque de Mayenne, y los derrota en Fontaine-Française (5 junio), recorriendo despues la Borgoña y el Lionésado. - Despues de las negociaciones de Ossad y de Perron, Clemente VII pronuncia solemnemente en Roma la absolucion de Enrique IV (17 setiembre). - El conde de Fuentes, que sucede al archiduque Ernesto en el gobierno de los Países Bajos españoles, emplea sus fuerzas contra Francia, y entra en Picardía, donde ocupa algunas ciudades, obligando á capitular á Cambrai, una de las plazas flamencas rebeldes á la que estimulaban en la resistencia los ejércitos franceses (9 octubre). Sin embargo, se dispone con los flamencos al excluirlos de su consejo, en el que solo quiere admitir españoles.

**Holanda.** - El navegante Cornelio Houtman sugiere á sus compatriotas la primera idea de las asociaciones llamadas compañías de

las Indias, cuando comenzaban á ir á buscar directamente los productos de estas regiones, cuyo monopolio se habian reservado los portugueses durante cerca de un siglo.

**Italia.** - El poeta Torcuato Tasso muere al llegar á Roma, donde Clemente VIII le habia llamado para coronarle solemnemente en el Capitolio (26 abril). - Se somete al tribunal de Roma la cuestion suscitada hacia algunos años entre dominicos y jesuitas sobre la gracia y el libre arbitrio: despues de once años de exámen, la cuestion queda sin resolver.

**Turquia.** - Muerte de Amurates III, extenuado á los cincuenta años por los desórdenes de su vida y el vino: habiase distinguido sobre todo por su avaricia. En las numerosas guerras ocurridas durante su reinado, nunca se presentó personalmente. Ha reprimido los movimientos sediciosos de los genizaros. - El nuevo sultan Mahomet III comienza por hacer estrangular á diez y nueve hermanos suyos, disponiendo que arrojen al mar diez millares de su padre: tiene veintisiete años.

1596

**Inglaterra.** - Muerte de Francisco Drake (enero). - El conde de Essex, yerno de Leicester y favorito de la reina, la cual contaba entonces sesenta y dos años, sorprende y saquea la opulenta ciudad de Cádiz (julio). Walterio Raleigh descubre la Guyana al Nordeste de la América meridional. - Shakspeare, célebre por sus composiciones hace ya seis años, presenta el *Hamlet*.

**Austria y Turquía.** - El sultan dirige personalmente la guerra de Hungría, comenzando por atacar Agria, que se rinde octubre; al salir la guarnición de la ciudad, es asesinada por los genizaros.

**España.** - El español Mendaña vuelve por tercera vez hácia las islas Salomon, que no habia encontrado ya en su segundo viaje; acompañábanle sacerdotes y soldados para fundar una colonia. En el camino descubre el archipiélago de las islas Marquesas de Mendoza, que de todos los grupos de islas del gran Océano es el mas próximo á la América meridional. Mendaña muere en medio de su nueva colonia, que no le sobrevive.

**Francia.** - Costoso rescate de las provincias: arreglo de Enrique IV con el duque de Mayenne, gobernador de la Borgoña; con Joyeuse, gobernador del Languedoc (enero), y con el duque de Epernon, gobernador de la Provenza. Marsella se rinde al rey en febrero.

- Progreso de los españoles, que se apoderan de Calais y de Ardres (23 mayo). - Apuros del rey, á pesar de la habilidad de Maximiliano de Bethue, marqués de Rosny y despues duque de Sully, que llega á ser superintendente de Ha-

cienda. Convoca sin provecho la asamblea de notables en Ruan (noviembre).

1597

**Austria.** - Segismundo Bathori renuncia vergonzosamente á la Transilvania, continuamente amenazada por los turcos, para recibir en cambio del emperador dos principados en Silesia. Desde entonces intentará varias veces volver á Transilvania.

**España.** - El algebrista Van Roemen, de Lovaina (Adriano Romano), trata de crear por medio de las letras, símbolos abstractos, una ciencia matemática universal que comprenda las cantidades de toda especie.

**Francia.** - Amiens, tomada por los españoles (21 marzo), es recobrada por el rey y Biron. - En este sitio se ocupó por primera vez á los soldados en trabajos de trinchera, que hasta entonces consideraban como indignos.

**Holanda.** - Dos holandeses, Barentz y Hemskerk, que juntos habian intentado ya dos veces, en 1595, hallar por el Nordeste de Europa el camino de la China, emprenden un tercer viaje, que fué tan desgraciado como los anteriores: penetrando por el Norte de Siberia, lucharon inútilmente contra los hielos. Barentz dió la vuelta al extremo Norte de la Nueva Zembla, donde habian abordado ya algunos ingleses. Hácia esta época los holandeses llegan al Spitzberg, última tierra conocida por el Norte, en el Océano glacial.

**Italia.** - Muerte de Alfonso II de Este, sin sucesión (octubre). El perseguidor del Tasso habia sido, no obstante, un Mecenas para los literatos y los artistas: pintores, escultores y arquitectos habian embellecido Ferrara y Módena. - Clemente VIII declara incorporado de nuevo á la Santa Sede el ducado de Ferrara, é intimida con la excomunion y la llegada de las tropas pontificias á César I, nieto de Alfonso II. á quien el último príncipe habia declarado por testamento su heredero universal (2 de noviembre).

1598

**Austria y Turquía.** - La noticia de la pérdida de Raab, que los imperiales acaban de tomar á los turcos, ocasiona una sedición en Constantinopla (marzo). El sultan manda estrangular á uno de sus hermanos.

**España.** - Felipe II al anunciar el próximo casamiento de su hija Clara Isabel Eugenia, de treinta y dos años de edad, con Alberto de Austria, que habia renunciado el traje eclesiástico, confiere á aquella la soberanía de los Países Bajos, del condado de Charolais y del Franco Condado (6 mayo); pero reserva á los reyes de España la soberanía sobre los países que abandonó. - Muerte de Felipe II (13 setiembre). En Europa se le dió el sobrenom-

bre de *Demonio del Mediodía*. Sus pretensiones á la monarquía universal extenuaron á España. Habia fijado la mayoría de los reyes en catorce años. Su hijo Felipe III, nacido de su cuarta mujer, confia las riendas del gobierno al ministro Sandoval, duque de Lerma.

**España y Francia.** - Enrique IV recibe la sumision del duque de Mercœur, que habia pretendido la soberanía de Bretaña (18 febrero). La Liga no tiene ya jefe. - Edicto de Nantes otorgado por el rey en favor de los protestantes, á quienes deja los medios de volver á formar un partido político en el Estado (13 abril). Inútiles objeciones del parlamento. El rey funda dos nuevas cátedras de teología en la Sorbona. - El tratado de Vervins pone término á la guerra con los españoles, sin que Felipe II con-

serve nada del territorio francés (2 mayo).

**Francia.** - Lesdigieres se apodera del fuerte Barraux, mandado construir por el duque de Saboya en 1597 para proteger á Montmelian. El marqués de Rosny es nombrado gran veedor de Francia. - El célebre impresor Enrique Estienne, autor del *Thesaurus Graecae linguae*, despues de efectuar muchas excursiones como sábio por Europa, en medio de las agitaciones literarias y religiosas, muere pobre en el hospital de Lyon.

**Italia.** - César I se somete á un convenio por el cual deja al papa la ciudad de Ferrara (19 enero). Por una bula queda incorporada á la Santa Sede; pero perderá su prosperidad á causa del descuido de los papas. - Los príncipes de la casa de Este establecen su corte en Módena,

que llegará á ser una de las mas brillantes residencias de Europa.

**Rusia.** - Siete años despues de la muerte violenta de su hermano Demetrio, el czar Fedor muere sin hijos, siendo el último príncipe de la casa de Rurik. Boris Godunow, que habia hecho matar á Demetrio, con asentimiento del clero, de la nobleza y del pueblo, se hace elegir czar. Los primeros años del nuevo reinado fueron tranquilos y felices: paz en el exterior; protección á las ciencias, á los artistas extranjeros y á los comerciantes de la Hansa.

1599

**Inglaterra.** - Despues de su primera desgracia, el conde de Essex recibe de Isabel el nombramiento de gobernador de Irlanda. Vuelve á ser llamado á causa de sus faltas. - Compañía privilegiada de las Indias.

**España y Holanda.** - El general Mendoza trata de entrar en las Provincias Unidas por el país de Cleves, más arriba del punto donde el Rhin se separa en varios brazos: señala su paso por actos de barbárie, y es detenido por el príncipe Mauricio.

**Francia.** - Rosny expide varios edictos para el saneamiento de los pantanos. - Muerte de la querida del rey, Gabriela de Estrées, á quien habia nombrado marquesa de Monceaux y duquesa de Beaufort (abril). - Una sentencia pontificia consagra el divorcio de Enrique IV con Margarita de Valois, de quien se habia separado hacia cuatro años (17 diciembre).

**Italia.** - El duque Ranucio I, hijo y sucesor de Alejandro Farnesio, reconstituye la universidad de Parma.

## SIGLO XVII DESPUES DE J. C.

## RESEÑA GENERAL

El siglo xvii, período en que se registran tan memorables acontecimientos en la historia de la política, de la religion, de las letras y de las ciencias; que debe llevar á las Indias Orientales y América nuevos pueblos é instituciones nuevas, se divide naturalmente en dos partes. El momento en que Luis XIV comienza á gobernar en persona, atrayendo sobre sí toda la gloria, pero haciendo recaer al mismo tiempo sobre su nombre todas las faltas de aquella grandiosa época, es el punto que separa la primera parte de la segunda.

1.<sup>a</sup> 1609-1661. - Lo mismo á principios que á fin de siglo, dos Estados de la Europa occidental tienen grandes soberanos. Inglatera se honra igualmente con Isabel Tudor, reina despota que no sobrevive mucho tiempo al suplicio de su imprudente y culpable favorito, el conde de Essex, que con Guillermo de Orange, monarca constitucional, que pasado el año 1700 solo tendrá tiempo para preparar una nueva guerra europea contra Luis XIV. Isabel, mas feliz, habia visto bajar á la tumba á su enemigo Felipe II, que se levaba consigo la gloria y el poderío de España. En 1600, Francia contará diez años mas del próspero reinado de Enrique IV; los quinze últimos de Luis XIV, que no carecen sin embargo de gloria á principios del siglo xviii, no son sino el fin deplorable de un gran reinado.

Biron, que conspira con España y Saboya, sufre el castigo del conde de Essex: las pretensiones de la nobleza y los odios del partido protestante podian alimentar de nuevo la guerra civil y la extranjera. Mediador entre el papa y la república de Venecia, que expulsa entonces á los jesuitas, los cuales vuelven á entrar en Francia despues de un corto destierro, y mediador también entre España y las Provincias Unidas, para quienes la tregua de doce años es como un reconocimiento implícito de su independencia, Enrique IV aspira á desempeñar un papel mas grandioso en Europa: quiere fundar la paz perpétua humillando á la casa de Austria. La puñalada que Ravaillec le asesta es la venganza de los linguistas; Francia cae bajo el gobierno de una regencia italiana y de un rey niño, volviendo casi á la misma condicion en que se hallaba despues de la muerte de Enrique II.

Felipe III tiene en España el título de rey; pero el duque de Lerma es quien empuña las riendas del gobierno; el fasto de la corte contrasta con la miseria del pueblo y la despoblación de las provincias, sobre todo desde la expulsión definitiva de los moriscos. La rama alemana de Austria se halla á punto de quedar dividida en dos partes por la ambición de Matías, á quien irrita el largo reinado de su hermano, el im-

potente Rodolfo II; los Estados hereditarios quedan expuestos á la invasion otomana, á causa de las insurrecciones de Hungría y Transilvania. La Suecia protestante rechaza su rey legítimo, que pretende conservarse católico y que con este título habia sido llamado al trono de Polonia. Dinamarca es mas feliz y mas prudente bajo el cetro de Cristian IV, el cual no ha reinado aun sino doce años de los sesenta que ocupará el trono; varios establecimientos literarios y ensayos de colonización en las Indias orientales proporcionan á este pueblo la prosperidad y la civilización. Los polacos, los suecos y los daneses devastan á su gusto las provincias rusas, que desde 1598 toleran á cuantos impostores quieren titularse herederos de la corona; Miguel Romanow dá principio á una nueva dinastía nacional, que es la que reina todavía hoy.

El imperio otomano, que se aprovecha de la debilidad militar y de las divisiones intestinas de Austria, tiene hácia el Este un vecino mucho mas temible en el schah de Persia, Abbas el Grande, que habia rechazado á los mogoles: Abbas es cruel, como otros tantos ilustres príncipes de Oriente.

Despues de la muerte de Isabel y de Enrique IV, la atención del mundo se aleja de Francia y de Inglatera para fijarse en Alemania. Jacobo I Estuardo, celoso anglicano aunque hijo de María Estuardo, compromete la paz religiosa en Escocia, lo mismo que en Inglatera, por su afición á las controversias; católicos y puritanos se enardecen contra un príncipe á quien agrada dar fórmulas al derecho divino de los reyes, y que sin embargo permite al parlamento atacar la prerrogativa real, sagrada en tiempo de los Tudors: las quejas de la nacion son legítimas, por las intrigas y locuras del favorito Buckingham, que ocasiona un rompimiento con España. La defensa del partido protestante en el continente, una de las glorias de Isabel, queda del todo abandonada por su sucesor.

Francia se aleja también de la senda que Enrique IV ha trazado; en medio de las nuevas borrascas civiles promovidas por la débil y odiada administración del florentino Concini, pídese la mano de una infanta de España para el jóven rey. Los Estados generales de 1614, los últimos hasta 1789, discuten todas las cuestiones relativas al poder de los reyes, á las pretensiones de la Santa Sede á las coronas, á los privilegios é intereses de la Iglesia nacional, y á las necesidades del tercer estado; la justicia, la hacienda y el comercio son objeto de magníficos planes de reforma, imposibles de realizar entonces; el buen sentido práctico y una elocuencia sólida y arrebatada distinguen al preboste de los mercaderes, al célebre Miron, que hace frente á los oradores de la nobleza y

del clero. De Luynes, el favorito de Luis XIII, no vale más que el de María de Médicis, la cual pierde el poder y no sabrá reconquistarle por las revueltas: el nuevo ministro no puede satisfacer las ambiciones del feudalismo; y una vez condestable, esgrimirá mal contra los hugonotes la espada de la monarquía católica. Después de una especie de interregno, el gobierno de Francia pasa al fin á manos del obispo de Luçon, que no se mostrará mucho tiempo agradecido á María de Médicis: á partir de 1624, Richelieu llega á ser dueño del rey y del reino. Un nuevo ministro obtiene igualmente en España el poder: es el conde duque de Olivares, contemporáneo de Richelieu. Apenas se echa de ver que el indolente Felipe III acaba de morir, dejando el puesto á su hijo. Felipe IV tiene el mérito de haber elegido á Olivares.

Las sangrientas contiendas de arministas y gomaristas no bastan para sostener el interés que Holanda inspiró cuando se dudaba aun del éxito de su resistencia al gobierno de España: Mauricio, que siendo estatuder quiere erigirse en príncipe soberano, condena á muerte só pretexto de herejía al gran pensionario Barnevelt, pues este virtuoso ciudadano, á quien se debía la tregua y la libertad, no hubiera tolerado un usurpador. Aun después de esta inicua venganza, Mauricio no se atreve á descubrir su ambición; y cuando muere, su hermano no pasa tampoco de la categoría de estatuder: la guerra contra España ha vuelto á comenzar.

Ya no es la rama española de la casa de Habsburgo, sino la austriaca, la que deberá defender al príncipe católico contra los protestantes; y por otra parte, la guerra de los Treinta años no será exclusivamente una lucha religiosa. El deseo de obtener la libertad política arma á los bohemios y los húngaros, sobre los cuales quieren reinar el elector palatino y el príncipe de Transilvania; y el afán de conquista arma á los reyes de Dinamarca y de Suecia. Si el cardenal Richelieu hace la guerra á los austriacos en el imperio, en Italia y en Alsacia, y á los españoles en los Países Bajos, en el Rosellon y en los mares, no es para combatir la religión católica, sino para debilitar una casa rival de Francia. Federico V, conde palatino, Cristian de Dinamarca, Gustavo Adolfo de Suecia, Francia con Richelieu y Mazarino, son sucesivamente los héroes de este inmenso drama, compuesto como de cuatro grandes actos distintos, que no se asemejan ni por los motivos de la guerra, ni por el teatro de las hostilidades ni por los resultados de las luchas parciales. El bávaro Tilly y el bohemio Wallenstein son los generales de Fernando II; el segundo fué asesinado por orden de un príncipe débil que temía su ambición, como el jefe de los liguistas por Enrique III.

Estas cuatro guerras separadas no tienen un desenlace común hasta seis años después de la muerte de Richelieu: los triunfos militares de Condé y de Turena, y los de los generales suecos Barner, Torstenson y Wrangel, conducen á la paz de Westfalia, que regula los derechos de las potencias europeas, determina los de los individuos del cuerpo germánico, y garantiza á los protestantes de Alemania, así calvinistas como luteranos, la libertad de su culto. A pesar de las protestas muy legítimas de Inocencio X, que ve los ricos dominios episcopales de Alemania abandonados como indemnización de guerra á príncipes enemigos de la Iglesia, este tratado de 1648 llega á ser una de las bases del derecho público en Europa: de esta época data la ciencia de la diplomacia. El tratado de Westfalia reconoce solemnemente la existencia libre de la confederación helvética, hecho consumado hace siglo y medio, y la de las provincias unidas cuyo territorio no solo se ha declarado independiente durante una nueva guerra de veintisiete años, sino que se ha ensanchado por las conquistas: Maestricht, el Brabante septentrional y las desembocaduras del Escalda son de los holandeses; con sus flotas despojan en las Indias orientales, en el Brasil y en las costas de Africa á los portugueses, que hasta 1640 serán súbditos de España.

La revolución de 1640 eleva al trono de Portugal á don Juan de Braganza, á quien el conde duque de Olivares combate inútilmente hasta con el concurso de las armas espirituales de Roma. Richelieu presta su apoyo á los portugueses y catalanes insurrectos y lleva á Luis XIII á la conquista

del Rosellon. La sublevación de Masaniello en Nápoles; la tentativa del duque de Guisa, descendiente de los príncipes de Anjou, á quien el papa ha invitado á sostener sus derechos sobre aquel reino, y las conspiraciones de Palermo, atestiguan la decadencia del poderío español. En circunstancias muy críticas, Olivares ha entregado la pesada carga de los negocios á su sobrino D. Luis de Haro, cuya administración es no obstante más fácil y tranquila que la del italiano Mazarino, sucesor del triunfante Richelieu.

Un complot tramado contra este cardenal al comenzar su ministerio le ha ofrecido ocasión para refrenar los manejos de los grandes, intimidar á Gaston de Orleans, hermano del rey, y suprimir las dignidades de condestable y gran almirante, que eran un gasto inútil para la nación. Vencedor de los protestantes de la Rochela después de un sitio memorable, tuvo la prudencia de permitir á los reformados el libre ejercicio de su religión. La nobleza quedó espantada por los suplicios de Marillac y de Montmorency; Luis XIII no pudo salvar de la desgracia ni á su madre ni á su esposa; los señores, que todavía sostienen la guerra civil con el pusilánime Gaston de Orleans, dejan condenar á muerte á Cinq-Mars, el favorito de Luis XIII, que iba á vender la Francia á la España. El inflexible Richelieu, que hasta el día de la muerte en su Palacio-Cardenal decia no haber tenido más enemigos que los del Estado, impuso el mismo nivel á todos; hizo á los parlamentos doblegarse á su voluntad y fué odioso por haber confiado solamente á comisiones extraordinarias sus venganzas políticas. Su muerte permite á Francia respirar con más desahogo: el italiano Mazarino, ministro de la reina madre Ana de Austria, cuando Luis XIV es aun niño, parece débil porque no oprime con violencia. Los grandes y el parlamento se coaligan para formar el partido revolucionario de la Fronda, que en sus caprichosos movimientos parece no tener más que un objeto determinado, alejar á Mazarino de los negocios públicos. Gaston de Orleans no sabe qué partido tomar; Turena y Condé, reunidos algunas veces, muestran adversarios en otras ocasiones, en favor ó en contra de la corte; la galantería contribuye á la frivolidad de una guerra ridícula ya desde su principio; pero afortunadamente el coadjutor del arzobispo de París, después cardenal de Retz, hombre á propósito para las épocas de agitación, no compromete consigo el honor de la Iglesia. Mazarino huye, vuelve, se retira de nuevo; cansa por último á la Fronda, y cuando regresa para seguir siendo amo hasta la muerte, abstiéndose de toda venganza y gobierna descuidadamente á un pueblo frívolo. La última tentativa del feudalismo ha fracasado, y el parlamento solo se ocupará ya de los asuntos de justicia; queda reducido al silencio hasta fines del largo reinado de Luis XIV.

La guerra, continuada con España desde 1648, prolongase por los disturbios civiles que pondrán á Condé, como general de las tropas españolas en los Países Bajos, frente á Turena, jefe del ejército francés. El tratado de los Pirineos, última obra de Mazarino, asegura la conservación de las conquistas hechas en tiempo de Richelieu, atrae á Condé á Francia, y concierta el casamiento de Luis XIV con la infanta María Teresa. A los veintidos años, Luis XIV se erige en sucesor de su ministro: desde 1661 quiere reinar por sí solo.

La agitación parlamentaria, ridícula en Francia, produce en Inglaterra una revolución: el partido de las libertades públicas, formado en la cámara de los comunes á fines del reinado de Jacobo I, resístese á Carlos I y quiere dominar. Ocupado en las guerras con Francia, España y la Escocia sublevada, este rey está más amenazado aun por la lucha que se declara entre él y los comunes; ofende á los parlamentos, los suprime y los maltrata. La cámara de los comunes, irritada por sus arranques de altivez y estimulada por su misma debilidad, obtiene del rey la condena de Strafford, servidor fiel á quien nunca debió abandonar; se apodera después del poder ejecutivo y levanta un ejército; algunos manifiestos proclaman la guerra civil, que al fin estalla cuando el rey sale de Londres. Fórmense nuevas sectas religiosas y políticas, las de los episcopales y presbiterianos, la de los puritanos, la de los niveladores y la de los independientes. Oliverio Cromwell se pone á la ca-

beza de estos últimos, que no quieren, como una parte de los presbiterianos, solamente libertades constitucionales, sino que afectan un hipócrita entusiasmo por la democracia; y estos revolucionarios son los que dejarán tomar ó ofrecerán la dictadura á Cromwell. Los generales del parlamento, Fairfax y Cromwell, obtienen ventajas decisivas sobre el desgraciado rey, que se entrega á los escoceses, contando con su afecto tradicional á la casa de los Estuardos, y es vendido por ellos á sus enemigos. Cromwell, que reina como señor en el ejército, intimida á la parte aun sana del parlamento; hace juzgar y condenar á muerte al rey prisionero, y algunos comisarios, que no representan todo el pueblo, se encargan de las funciones de regicidas. Este espantoso decreto, la extraña apología que Milton publicó, los discursos de Cromwell y todos los detalles de aquellas horribles escenas llevan en sí el sello del más cruel fanatismo. Luchábase entonces con furor por los intereses de las sectas religiosas; rodeado por las tinieblas de las opiniones teológicas y místicas, el sentimiento de la libertad no se manifestaba apenas, ni tampoco le iluminaba todavía ninguna idea de equidad pública, ninguna noción de seguridad personal. Después de haber hecho proclamar la república, el ambicioso Cromwell se apresura á disolver el Parlamento largo, compuesto ya solo de la cámara de los comunes; la represión sanguinaria de la resistencia católica en Irlanda y del partido independiente y monárquico de Escocia le da un título á la autoridad soberana. El protector sabe por lo menos hacer poderosa la pretendida república inglesa, y obtiene para ella y para sí mismo los elogios de Holanda, de Suecia y de Francia; Mazarino le halaga y solicita su alianza; pero al morir Cromwell, su hijo Ricardo ve que la dirección de los negocios es demasiado pesada para él. El partido republicano no puede sostenerse con los restos del Parlamento largo, infamado con el sobrenombre de *rump ó rabon*; la defección del general Monk permite restablecer casi sin lucha la monarquía. En nombre de Carlos II Estuardo se condena á muerte á los jueces de Carlos I; disuélvese el ejército, se releva el episcopado, y los poderes públicos vuelven á tomar el mismo carácter que tenían antes de la revolución.

Los holandeses llevan gloriosamente ese nombre de república que jamás convino al gobierno de Inglaterra, ni aun antes del protectorado de Oliverio Cromwell. La rivalidad comercial ha armado contra ellos á la Gran Bretaña; suprimen el estatuderato y confíanse al patriotismo de los dos hermanos Witt, encargados de las funciones de gran pensionario y de almirante.

Suecia y Dinamarca, asociadas por la guerra de los Treinta años á los grandes movimientos de la política europea, conservan todavía, la primera un héroe, y la otra un príncipe reformador. Mientras los ejércitos continúan gloriosamente la guerra de los Treinta años, la hija de Gustavo Adolfo, Cristina, estimulaba y cultivaba las ciencias en el seno de sus Estados pacíficos: Brocio y Descartes eran el adorno de su corte. La afición á la filosofía y á las letras, y tal vez también á las aventuras, le inspira el deseo de abdicar. Su primo, Carlos Gustavo, á quien deja el trono, solo reina seis años; pero agita todo el Norte por su desordenado afán de conquista: los rusos, los polacos y los daneses son objeto de sus amenazas ó de sus ataques; pero estas guerras debilitan al Estado, y su hijo Carlos IX, monarca más hábil, tendrá que firmar tres tratados, que por lo menos devuelven el reposo á Suecia. El rey de Dinamarca, libre de la invasión sueca, aprovechase de la antipatía de la clase media contra la nobleza y el clero, y de un solo golpe erige en absoluto y hereditario el poder real. Polonia se debilita cada vez más á causa de la influencia exorbitante de los nobles, que multiplican los obstáculos alrededor del trono electivo, aunque desde 1587 se hayan mostrado fieles á una misma familia de reyes de origen sueco. Juan Casimiro, el último soberano de esta familia, antes jesuita y cardenal, se ve acosado por los cosacos y los rusos; la muerte de Carlos Gustavo le libra de una nueva invasión. Estos cosacos se han hecho temibles también para el imperio otomano; las guerras de los turcos son frecuentes contra esos bárbaros, contra los persas y venecianos, que no deben conservar largo tiempo sus posesiones de la isla de Candia.

Los sultanes tienen menos autoridad que sus visires: desde principios del siglo, las intrigas del serrallo y las revueltas de los genizaros exponen á los señores de Constantinopla á una perpétua reclusión en el castillo de las Siete Torres y hasta al cordon fatal.

La paz reina casi en todo el mundo; las ideas del derecho divino y del poder absoluto de los reyes son como una doctrina admitida por muchos pueblos de Europa, cuando aparece Luis XIV, que debe rodear de tanta gloria, por las armas y las bellas artes, el despotismo menos disputado.

El gran siglo á que se dió su nombre había producido ya útiles y brillantes trabajos en todos los géneros de estudios que contribuyen á la prosperidad de las naciones, antes que aquel rey pudiese influir en las opiniones é ideas de sus contemporáneos. Shakspeare y Bacon componen, en tiempo de Jacobo I, una gran parte de sus inmortales obras; pero este rey no inspira ni segunda su génio. Bacon, cuya conducta política se manchó desgraciadamente con vergonzosos abusos, traza un plan para la restauración de los conocimientos humanos; la observación, la experiencia y la reflexión son los instrumentos que la naturaleza nos ofrece para estudiarla, y Bacon bosqueja un cuadro provisional de todas las ciencias, aun de aquellas que no existían aun. El cálculo adquiere entonces un instrumento que debía comunicarle más rapidez y extensión: el escocés Neper inventa los logaritmos, de los cuales publica el primer ensayo en 1614. La medicina debe al inglés Guillermo Harvey el gran descubrimiento de la circulación de la sangre, que se efectúa por un movimiento continuo por el corazón, las arterias y las venas. La poesía de Francia, menos rica y menos temeraria que en Inglaterra, continúa fijando su lengua: Malherbe es por este título un gran poeta; pero España é Italia tenían demasiada influencia sobre la literatura francesa, y el caballero Marin, napolitano célebre, debía á su *Adone* los favores de María de Médicis. El palacio Pisani, mucho mejor conocido con el nombre de Rambouillet, dá el tono á la conversación del gran mundo; es una escuela de ingenio y de estilo elegante, aunque un poco amanerado: la hija de Ardenisa, señorita de Rambouillet, llegará á ser esposa del austero Montausier. La *Astrea*, de Honorato de Urfé, anuncia un nuevo género novelesco, que después ha sido demasiado fecundo. El consejero de Enrique IV, Oliverio de Serres, ha publicado ya su *Teatro de agricultura*; Pedro de L'Estoile redacta sus diarios; Perron, Ossat, Jeannin, Mornay y Sully escriben Memorias históricas, y el veraz y juicioso Thou concluye la redacción latina de su colección de Anales, que comprende desde 1543 á 1607. Holanda produce el gran publicista Grocio, amigo de Barnevelt, mucho más conocido que Cluvier, natural de Dantzic, el cual ha estudiado la geografía antigua de la Germania, de Italia y de Sicilia. El nombre de Kepler, sajón de Wittemberg, forma época en la historia de la astronomía, pues ha descubierto las leyes matemáticas que rigen los movimientos de los cuerpos celestes: muere en la miseria en Ratisbona, adonde había ido para solicitar de la Dieta los atrasos de una pensión mal pagada. España tiene su historiador nacional, el jesuita Mariana, que ha traducido él mismo su texto latino al castellano; los romances caballerescos de la literatura española quedan todos eclipsados por el admirable *Don Quijote*, de Cervantes, que ha escrito además varias novelitas y piezas para el teatro. La fecundidad dramática de Lope de Vega encontrará un émulo en Calderon de la Barca, el cual perpetuará el género de los misterios, por más que ya se representen con frecuencia asuntos profanos. Italia se honra con el poeta Guarini y el prosista Dávila, historiador parcial de las guerras civiles de Francia. El veneciano fray Paolo Sarpi es injusto con la Iglesia en su *Historia del concilio de Trento*; el jesuita Pallavicini, cardenal, ha vuelto á tratar el mismo asunto hácia mediados del siglo XVII. El pisano Galileo, nacido antes de Kepler y que vivirá más tiempo que este, siendo también más desgraciado, se atreve á desarrollar y confirmar con nuevos experimentos la doctrina de Copérnico, que pareció una herejía á los inquisidores de Roma: débensele otros descubrimientos, observaciones sobre la densidad del aire y la caída de los cuerpos graves: á él se